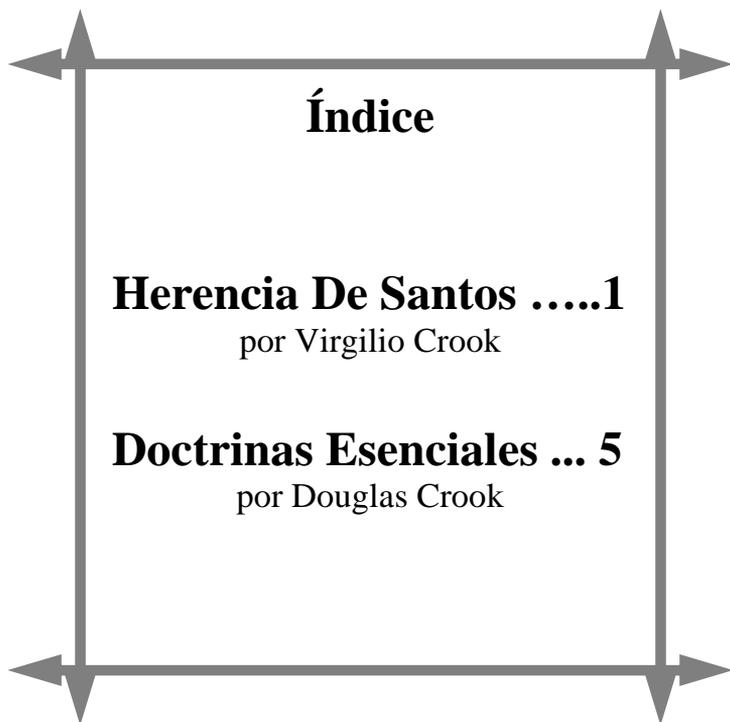


An ornate, gold-colored border with intricate scrollwork and floral motifs, framing the central text. The border consists of two parallel lines with decorative flourishes at the corners and midpoints.

*El
Glorioso
Evangelio*

El Glorioso Evangelio



Índice

Herencia De Santos1
por Virgilio Crook

Doctrinas Esenciales ... 5
por Douglas Crook

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 12 – N° 08

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

La Herencia De Los Santos

por Virgilio Crook
(parte 30)

La Gracia

“Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.” Santiago 4:6

Seguimos el pensamiento de la parte 29, el segundo punto. Vamos a notar el testimonio del apóstol Pablo en **1ª Corintios 15:10**, *“Pero por gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.”* Tres veces él menciona la obra de la gracia en su vida:

- 1º- *“soy lo que soy”* por la gracia
- 2º- *“la gracia no fue en vano para conmigo”*
- 3º- *“no fui yo que trabajé, sino la gracia de Dios conmigo”*

Continuamos con el segundo punto: *“la gracia no fue en vano para conmigo,”* por la gracia de Dios.

“Pero el don no fue como la transgresión; porque si por la transgresión de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo. Y con el don no sucede como en el caso de aquel uno que pecó; porque ciertamente el juicio vino a causa de un solo pecado para

condenación, pero el don vino a causa de muchas transgresiones para justificación. Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.” Romanos 5:15 al 17 Hay abundante gracia para reinar en esta vida presente. Hemos visto ya como la gracia de Dios cambió la vida de Pablo. Aquí, Pablo escribe de “*la abundancia de la gracia.*” La palabra “abundancia o abundante,” es una descripción de la característica sobresaliente de la gracia. No hay otra clase de gracia y tampoco hay escasez en ella. La gracia de Dios es siempre abundante. En **Romanos 5:20**, Pablo recalca esta verdad escribiendo del pecado. “*Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia.*” La gracia de Dios es abundante en cuanto al pecado y es abundante en tiempo de necesidad. La gracia de Dios nos salva abundantemente y la misma gracia nos ayuda en tiempo de necesidad, dándonos abundante capacidad para ser vencedores sobre toda circunstancia de esta vida. Gracias a Dios, por la gracia de Dios, podemos reinar o sea, vencer todo lo contrario en nuestra vida. Pablo es ejemplo de aquellos que reciben o aceptan la gracia de Dios en toda su abundancia.

En la ley, hay sólo pobreza en cuanto a su eficacia de transformar, capacitar y ayudar al hombre a vivir una vida agradable delante de Dios. Según lo que Pablo escribió en **Romanos 5:17**, siempre hay abundancia en la gracia de Dios para transformar, capacitar y ayudar al hombre a vivir una vida agradable delante de Dios. Hemos notado ya el cambio en la vida de Pablo; de un miserable hombre procurando agradar a Dios por guardar la ley, a un hombre feliz, predicando eficazmente el evangelio de Jesucristo. Antes, él no reinaba, sino que la vida de pecado le tenía cautivo. “*Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado.*” **Romanos 7:14** “Vendido a la esclavitud del pecado.” (*La Biblia de Las Américas*) Pero, gracias a

Dios, él llegó a recibir la gracia de Dios en toda su abundancia y verdaderamente reinó en su vida, sobre toda circunstancia, incluyendo la tendencia de su naturaleza pecaminosa. Al fin de su vida victoriosa él pudo declarar: *“He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.”* **2ª Timoteo 4:7, 8**

Hay inmensa abundancia en la gracia de Dios. Pedro declara en **1ª Pedro 5:10**: *“Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca.”* La frase: *“el Dios de toda gracia,”* significa: el Dios de cada gracia. No simplemente *“toda gracia,”* como juntando toda gracia, como para identificarla, sin ser específico, sino cada una, individual y separadamente. Toda y cada gracia, cada una individual y separadamente viene de Dios. No hay otra fuente de la gracia. Para cada prueba, tentación, necesidad y situación hay una gracia especial y específica para aquella prueba, tentación, necesidad y situación. Es toda la gracia de Dios, pero cada manifestación particular de la gracia de Dios es tan especial. Es como que no hayamos experimentado la gracia de Dios antes, aunque la hemos experimentado miles de veces.

“Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera; respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades,

en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.” **2ª Corintios 12:7 al 10** Hay gracia para mantenerse humilde y para vencer la prueba. La gracia de Dios fue abundante en la vida de Pablo para salvarle, darle capacidad de vivir una vida victoriosa y agradable a Dios y a la vez, mantenerle humilde delante de Dios y el hombre. No sólo necesitamos la gracia para vencer, sino para mantenernos humildes bajo la poderosa mano de Dios.

“Pero de los que tenían reputación de ser algo (lo que hayan sido en otro tiempo nada me importa; Dios no hace acepción de personas), a mí, pues, los de reputación nada nuevo me comunicaron. Antes por el contrario, como vieron que me había sido encomendado el evangelio de la incircuncisión, como a Pedro el de la circuncisión (pues el que actuó en Pedro para el apostolado de la circuncisión, actuó también en mí para con los gentiles), y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo, para que nosotros fuésemos a los gentiles, y ellos a la circuncisión.” **Gálatas 2:6 al 9** “...y reconociendo la gracia que me había sido dada...” La obra de la gracia en la vida de Pablo fue visible. Fue muy evidente a los otros santos que el apóstol Pablo había recibido “*la abundancia de la gracia y del don de la justicia.*”

Así será hoy día en nuestra vida, si recibimos “*la abundancia de la gracia y del don de la justicia,*” habrá evidencia visible de que hemos echado mano de esa parte de nuestra herencia que podemos gozar ahora en esta vida.



Doctrinas Esenciales De La Biblia

por Douglas Crook
(parte 8)

Justo En Vez De Ser Condenado

El Evangelio de Cristo declara que los que confían en Jesús como su Salvador ya no son pecadores condenados, sino son justificados delante de Dios, el Juez de los cielos y la tierra. El creyente para siempre es justo delante de Dios porque Él nos ve en el mérito de la vida de Su Hijo.

Romanos 8:10

“Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia.”

1ª Corintios 1:30

“Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención;”

2ª Corintios 5:21

“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.”

Salvado de la Ira de Dios

Juan 5:24

“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.”

Romanos 5:9

“Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.”

1ª Tesalonicenses 1:9-10

“Porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero, y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera.”

Esto es el mensaje del Evangelio de Jesucristo. Esto es el mensaje y doctrina dada a la Iglesia para proclamar al mundo. El hombre nace con una condición espiritual que le hace muerto hacia Dios como un pecador digno de la separación eterna de su Creador. Sin embargo, Dios ama al hombre y ha provisto por Su gracia un remedio, pero hay un solo remedio.

Juan 3:16-18

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.”

Muchos dicen que este mensaje del Evangelio de Jesucristo es demasiado simple, anticuado y crítico y que debemos ser más tolerante de las ideas y doctrinas de otras religiones y filosofías. El mundo procura hacernos sentir vergüenza por creer y proclamar en mensaje de la gracia de Dios. Yo respondo que este es el universo de Dios. El es el Creador. Si Él declara que el hombre es pecador y que necesita a un Salvador y que Jesús es ese único Salvador, yo pienso que es mejor estar de acuerdo con Dios que con cualquier otro. Como Pablo, no me avergüenzo del evangelios de Jesucristo:

Romanos 1:16

“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.”

El Infierno Y Los Cielos

El propósito de este estudio sistemático de las doctrinas esenciales del Evangelio de Cristo no es para dar fórmulas doctrinales para que usted pueda expulsarlas por la boca a su antojo para demostrar que usted pertenece a nuestro grupo. Esto, a menudo, ha sido el único efecto en las vidas de muchos que han tenido el privilegio de escuchar la enseñanza de la doctrina sana. Pero Dios no es glorificado por los loros que repiten lo que oyen, sin entendimiento y sin ser cambiados. ¿Cuál es entonces el verdadero propósito de la doctrina sana?

1ª Timoteo 1:1-7

“Pablo, apóstol de Jesucristo por mandato de Dios nuestro Salvador, y del Señor Jesucristo nuestra esperanza, a Timoteo, verdadero hijo en la fe: Gracia, misericordia y paz, de Dios nuestro Padre y de Cristo Jesús nuestro Señor.

Como te rogué que te quedases en Éfeso, cuando fui a Macedonia, para que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina, ni presten atención a fábulas y genealogías interminables, que acarrear disputas más bien que edificación de Dios que es por fe, así te encargo ahora. Pues el propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida, de las cuales cosas desviándose algunos, se apartaron a vana palabrería, queriendo ser doctores de la ley, sin entender ni lo que hablan ni lo que afirman.”

Si no permitimos la doctrina sana transformar nuestro corazón, mente, palabras y acciones, entonces nuestra enseñanza llega a ser nada más que vana palabrería. No es

suficiente decir, “amén” o “aleluya.” Si la enseñanza de verdad no es acompañada con una vida cambiada, entonces no somos mejores que los legalistas que quieren “*ser doctores de la ley, sin entender ni lo que hablan ni lo que afirman.*”

Es mi deseo, para mí y para usted, que sepamos la voluntad de Dios y que seamos transformados por esa revelación. Es mi deseo honrar a Dios por declarar lo que Él dice sobre todo tema.

Que recordemos siempre el valor y el propósito de la enseñanza de la sana doctrina.

Romanos 12:1-2

“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”

Solamente la doctrina sana tiene el poder para transformar las vidas.

En esta lección vamos a considerar las doctrinas bíblicas acerca de los cielos y el infierno, uno de los cuales será el destino final y eterno de cada ser humano.

Para comenzar quiero citar:

El Diccionario del cristianismo en América:

“Mientras las doctrinas cristianas tradicionales de los cielos y el infierno, son formalmente aceptadas por la mayor parte de los creyentes norteamericanos, son también cada vez más menospreciadas o reinterpretadas, o ambos, excepto entre fundamentalistas y otros conservadores.

Los eruditos cristianos contemporáneos a menudo acentúan como un sustituto por la vieja esperanza de los cielos (y por el miedo del infierno), la promesa bíblica de “un nuevo cielo y una nueva tierra” (**Apocalipsis 21:1**), a

veces unido con un evangelio horizontal que se concentra en esto - prosperidad terrenal o infortunio (es decir, los cielos y el infierno están aquí y ahora). Incluso muchos evangélicos están preocupados por temas contemporáneos, como la ecología, sanidad física, potencial humano, liberación de los pobres y del oprimido y la esfera social, política y económica.”

Yo creo que es correcto este comentario sobre la enseñanza de la mayor parte de las iglesias evangélicas hoy día. Su doctrina enfoca solamente en esta vida e ignora lo que enseña la Biblia acerca del destino eterno del alma y espíritu del hombre.

En esta lección no vamos a considerar todo lo que la Biblia enseña acerca de los cielos y el infierno. Quiero simplemente establecer, por la luz del Nuevo Testamento, tres cosas:

1) Hay un lugar llamado el infierno y hay un lugar llamado los cielos.

2) Quiénes se van al infierno y quiénes se van a los cielos y por qué.

3) Cómo estas doctrinas deben afectar nuestros pensamientos y acciones ahora.

El Infierno:

1) Hay un lugar llamado el infierno.

Mateo 10:28

“Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.”

La inferencia de este verso es que Dios es El que es capaz de enviar a los individuos a un lugar llamado el infierno. En todas partes de las Escrituras el infierno es descrito como el lugar del castigo eterno de Dios. Nos dan varias descripciones del infierno que revelan que es un lugar

de fuego, tormento, pena y dolor. No es un lugar agradable. Algunas palabras asociadas con el infierno y su sufrimiento son perecer, destrucción y condenación. Ninguna de las cuales habla de la aniquilación o del cesar de existir del espíritu y alma del hombre. El juicio de la ira de Dios es un juicio eterno. El infierno es la prisión eterna de Dios donde el juicio de Su ira es actualizado sobre Sus enemigos.

2 Pedro 2:4

“Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio;”

Algunos ángeles caídos ya son encarcelados en el infierno. Es un lugar actual preparado para encarcelar a presos actuales.

2) Quiénes se van al infierno y por qué.

Juntos con los ángeles caídos que ya están encarcelados allí, muchos seres humanos también pasarán la eternidad en la prisión eterna de Dios. Es importante entender que Dios no desea mandar a ningún hombre al infierno.

2 Pedro 3:9

“El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.”

Aquellos que enseñan que Dios soberanamente decide mandar a unos a los cielos y a otros al infierno ignoran los muchos pasajes como **2 Pedro 3:9** que nos enseñan que Dios ha hecho provisión para que ningún ser humano sea echado al infierno.

¿Entonces quién será echado en el infierno?

Apocalipsis 20:13-15

“Y el mar entregó los muertos que había en él; y la

muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.”(al infierno)

Hades o Seol es el lugar dónde el alma y el espíritu se van después de morir de aquellos cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida. Todos cuyos nombres no están escritos en aquel libro serán resucitados, juzgados, condenados y echados en el lago de fuego, probablemente con cuerpos que corresponden con su prisión eterna.

¿Por qué no fueron escritos sus nombres en el libro de vida?

2ª Tesalonicenses 1:6-10

“Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan, y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron (por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros).”

Los individuos que pasarán la eternidad en el infierno serán aquellos que no obedecieron la orden simple del Evangelio de Jesucristo que es reconocer y arrepentirse de su pecado y creer en el Señor Jesucristo como el Hijo de Dios y como el único Salvador y así ser salvado.

Dios amó a la raza humana de tal manera que envió a Su Hijo para salvar al hombre del infierno. Cualquiera que rechace la invitación cariñosa y amante del Evangelio de Jesucristo sella su propio destino eterno como uno de condenación.

3) Cómo estas doctrinas deben afectar nuestros pensamientos y acciones ahora.

Si sabemos que el infierno es un lugar actual y horrible, ¿cómo debe esto afectar nuestras vidas?

La realidad del infierno, primero debe impulsarnos a adorar a Aquel que bondadosamente nos proveyó la justicia de Su Hijo para ser librado de la ira venidera. No merecimos ser salvados de la ira, pero porque Dios nos amó, Él nos salvó. Dios y Su Hijo son dignos de nuestra alabanza y devoción.

La revelación del infierno también debe impulsarnos a compartir con otros el mensaje de reconciliación con Dios por medio del amor y gracia de Dios. ¿Merecimos nosotros evitar el infierno más que otro?

Romanos 1:14-15

“A griegos y a no griegos, a sabios y a no sabios soy deudor. Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma.”

Romanos 10:1

“Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación.”

Romanos 10:11-15

“Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado. Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan; porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!”

La realidad del infierno debe conmovernos a la

urgencia de nuestro mensaje y obligarnos a proclamarlo en nuestra vida directa o indirectamente a tantos individuos como sea posible.

Esta es nuestra vocación como creyentes en Jesucristo. Cuando nos enfrascamos en todas las actividades y ansiedades de la vida y perdemos la vista de nuestras responsabilidades como embajadores de Cristo, deshonramos al Señor Jesucristo quien murió para salvarnos de la ira venidera.

1ª Corintios 15:58

“Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.”

Nuestra obra en el Señor es anunciar el Evangelio de Jesucristo que resultará en la salvación de las almas y la siembra para fruto espiritual en los creyentes lo cual abundará para la gloria eterna de Jesucristo y Su gracia.





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com

0812